

Crónica de una muerte anunciada



RODRIGO PATIÑO PIMENTEL*

Finalmente se llegó a la fecha clave para conocer el futuro de la política monetaria que aplicará el Banco Central de Estados Unidos: 18 de diciembre. Como ya había sido descontado por varios analistas, se redujo el programa de estímulos monetarios, mediante la recompra de bonos gubernamentales de 85 a 75 mil millones de dólares. Sin embargo la reducción resultó menor a lo esperado por el mercado.

La buena noticia fue que la Reserva Federal reconoció que la recuperación económica del más grande consumidor del mundo ya es un hecho; esta apreciación fue confirmada el pasado viernes cuando se conoció que el PIB norteamericano subió el 4.1% en el tercer trimestre del año, superior al 3.6% del trimestre anterior y resultando el mayor crecimiento en casi dos años. Al parecer, los inversionistas sabían que tarde o temprano se empezarían a contraer los estímulos monetarios y que mejor que retornar a la economía real, a la que busca crecer en base a los resultados de las empresas y no a la protección ficticia de los gobiernos. Adicionalmente a esa noticia se conoció que finalmente el Senado estadounidense aprobó el presupuesto para los dos siguientes años, lo que le da seguridad al ejecutivo para operar.

Los mercados accionarios reaccionaron favorablemente a las noticias mencionadas y la mayoría de ellos presentó una plusvalía en la semana pasada. Aunque resulta interesante observar que los mercados desarrollados fueron los más beneficiados, presentando crecimientos, de viernes a viernes, superiores a 2.5%. Los mercados emergentes presentaron crecimientos inferiores a 1%. Como ya lo hemos comentado, los especuladores, aprovechando las facilidades de la Reserva Federal, canalizaron sus capitales hacia los mercados con mayores rendimientos, aunque fueran más riesgosas las inversiones. Ahora que la FED anuncia la paulatina disminución de sus estímulos, los inversionistas buscan puerto seguro y se retiran de las inversiones riesgosas.

En una primera etapa se retiran sin fijarse en las características de cada mercado; usualmente compran paquetes de activos financieros en los que incluyen papeles mexicanos, brasileños, colombianos, turcos, etc. No se puede explicar de otra manera el que el IPC mexicano sólo haya crecido el 0.7% en la semana de referencia, cuando se dio a conocer la noticia de que se aprobó una de las reformas más importantes en la historia del país, que le permitirá administrar eficientemente la producción de crudo y sus derivados, que atraerá importantes inversiones de capitales extranjeros y, lo más importante para la población, se crearán miles de empleos. La calificadora crediticia Standard&Poor's inmediatamente anunció el "upgrade" de la deuda externa mexicana, llevándola de BBB a BBB+.

Se espera que con estos anuncios, aunados a la incipiente recuperación económica de nuestro principal socio comercial, detone positivamente en los próximos días a nuestros mercados. Es el momento de México y no lo debemos desaprovechar. Se ha iniciado una inercia positiva a la que nos debemos subir todos. Olvidémonos de posiciones partidistas y personales. El futuro de nuestro país está en nuestras manos. Asumamos con gallardía y generosidad nuestra responsabilidad social.

* MBA por la EGADE Business School
Estratega en inversiones de Banca Mifel
rodrigo.patino@mifel.com.mx